



## **PALABRAS DE CLAUSURAS DEL VICE PRESIDENTE, LIC. JAIME MORALES CARAZO, EN EL SEMINARIO INVERSIÓN RESPONSABLE Y TRABAJO DIGNO EN ZONAS FRANCAS.**

Managua, 29 de abril del 2008

Muy complacido y honrado de estar compartiendo con la muy apreciada y dinámica comunidad de inversionistas nacionales y extranjeros que integran el grupo empresarial de Zonas Francas de Nicaragua, que tanto ha venido contribuyendo a la pronta generación de empleos, ingresos y exportaciones de nuestro país.

Son hechos reales de gran significancia para nuestra economía, que no pueden ser minimizados ni subestimados, al contrario reconocidos y alentados, ya que sin estas empresas nuestros niveles de ocupación formal se verían severamente afectados, al igual que otras actividades directas, indirectas y conexas, producto de los tan diversos como positivos efectos multiplicadores que generan.

Las industrias maquiladoras y otras acogidas e incentivadas por su régimen especial de motivación y facilidades a la inversión, son las que con mayor velocidad permiten la creación de nuevos puestos de trabajo, que en general establecen condiciones superiores y de oportunidades de trabajo, reconociendo salarios más altos que los de otras actividades en niveles más o menos de relativa similitud.

Por otra parte, contribuyen a la capacitación profesional y desarrollo humano, al igual que a graduales transferencias de tecnologías, como pasos, aunque inicialmente muy cortos, hacia adelante en el largo proceso de la modernidad, la productividad y la esencial capacidad competitiva, que no debe asentarse falsa como exclusivamente con criterios

limitantes y egoístas de escasa sensibilidad y responsabilidad social, como serían el aprovechamiento de bajos salarios, laxitud en la aplicación de ciertas leyes especialmente de orden laboral y ambiental, exenciones fiscales, tratados comerciales y favorables ubicaciones geográficas.

Es precisamente en donde entra en juego la verdadera responsabilidad, solidaridad y justicia social, fundamentada en principios y valores de contenido moral y éticos, en donde el desarrollo integral de la persona, su dignidad y oportunidades de mejoramiento y autoestima, caminen de la mano con el crecimiento de las empresas y su legítima generación como libre disposición de utilidades, que compensan, entre otros, los esfuerzos, creatividad dedicación, capacidad directiva, de administración e innovación, como de los riesgos de capital e incertidumbres, que asumen los inversionistas que han hecho viables las iniciativas emprendedoras y de oportunidades.

Riesgos e incertidumbres que se acrecentan exponencialmente cuando se trata de inversiones realizadas fuera de sus propios países, culturas, climas de negocios y entornos.

Dentro de las sensibles responsabilidades sociales del empresario, para con su propio personal en diversos niveles, la comunidad, sus inversionistas, proveedores, financieros, consumidores y naturalmente con su país, están las obligaciones vitales de crecer, consolidarse y expandirse, invirtiendo y reinvertiendo para progresar



constantemente, a fin de asegurar la estabilidad y futuro de todos aquellos que dependen de su eficiencia, competitividad y rendimientos. Las que se estancan o fosilizan se colocan en prontas vías de extinción, siendo vulnerables a las duras embestidas de la competencia, especialmente extranjera, cada día más implacable en un creciente como indetenible mundo globalizado. También otra realidad incuestionable.

En años recientes se han intensificado las tendencias de responsabilidades corporativas que redunden en beneficios de doble vía, atendiendo los intereses empresariales junto con los de las grandes mayorías, propiciando programas encaminados a aliviar la pobreza. Igualmente creció la importancia de las cuestiones éticas a medida que fracasaron las rendiciones de cuenta y la llamada gobernanza corporativa, evidenciadas ante grandes escándalos financieros en algunas multinacionales emblemáticas, como el sonado caso de ENRON, entre muchos otros, que deterioraron seriamente la confianza de entidades de envergaduras mundiales. No mencionamos la crisis generada por las masivas especulaciones financieras con dudosas hipotecas en el sistema bancario norteamericano, cuyos catastróficos efectos tendrán una onda expansiva en todo el orbe.

Soy de la convicción que una de las más eficaces herramientas para promover el desarrollo sustentable con beneficios para todos es mediante mercados internacionales libres, abiertos y competitivos, debidamente encuadrados en principios de justicia y solidaridad. Tampoco conozco países que tengan niveles de mayor pobreza que otros, por haber promovido las actividades empresariales, brindando a

las personas los medios y oportunidades para mejorar y superarse. En cambio, aquellos que lo han cifrado exclusivamente en Programas asistenciales o de beneficiencia no han logrado progresos significativos duraderos y sustentables. La clave no está en los extremos.

Para concluir deseo repetir lo que dije esta mañana al inaugurar el Foro de Inversión en Energía Renovable, auspiciado por el COSEP, FUNIDES, PROCAFTA Y USAID:

-- "Nicaragua está abierta a las inversiones brindando seguridad a las personas y bienes, al igual que estabilidad con respeto a los derechos y libertades, a la propiedad privada y sus beneficios, como a la actividad emprendedora y de mercado sustentada en la equidad con precios justos, solidaridad, responsabilidad y justicia social.

Damos la mejor bienvenida en igualdad de oportunidades a los emprendedores que generen trabajos e ingresos, aumentando y diversificando las exportaciones, utilicen insumos nacionales, contribuyan al mejoramiento de los niveles de vida y del entorno comunitario, aporten ciencia y tecnología moderna, aprovechen racional y sustentablemente nuestros recursos naturales, siendo respetuosos y amistosos con el ambiente, y obviamente con nuestras leyes e instituciones".

Muchas gracias.